



ÁLEX GARCÍA / ARCHIVO

En la rotativa. Javier Godó, el pasado 2 de octubre, en el acto de presentación del nuevo modelo de *La Vanguardia* en el edificio de la rotativa de la Zona Franca

Javier Godó, premiado por su defensa del periodismo

Recibirá el galardón de la Asociación de la Prensa de Madrid

CARMEN DEL RIEGO
Madrid

La tónica incomprensión entre Madrid y Catalunya puede ser menos cierta que nunca. La Asociación de la Prensa de Madrid (APM), presidida por Fernando González Urbaneja y que afilia a más de 7.000 periodistas que ejercen o han ejercido su actividad en Madrid, ha concedido el premio Miguel Moya 2007 al editor de *La Vanguardia*, Javier Godó, conde de Godó, "por el respeto que ha demostrado al trabajo de los periodistas".

Con esta condecoración, que se otorga desde el 2004 como reconocimiento "a una labor amplia y destacada dentro del campo periodístico, realizada por una persona no específicamente periodística", los profesionales de la comunicación de Madrid y

EL PREMIO MIGUEL MOYA
Se otorga a personas que no son periodistas pero que contribuyen al buen periodismo

LA CONCESIÓN A JAVIER GODÓ
Ha sido premiado "por el respeto que ha demostrado al trabajo de los periodistas"

Catalunya muestran una sintonía que no siempre se ha dado en el pasado. Lejos quedan editoriales como el publicado el 9 de mayo de 1901 en el diario que preside el conde de Godó bajo el título "Cataluña y la prensa de Madrid", que lamentaba "que algunos colegas de Madrid no sólo no acierten a estudiar con serenidad el catalanismo político

(...) sino que contribuyan a la confusión y al malestar".

Aquel comentario rechazaba las frases ofensivas, no muy diferentes de las que todavía ahora, un siglo después, pueden leerse en determinados medios de comunicación. Distanciándose de comentarios crispados que se lanzaban desde algunos sectores de la prensa de Madrid, aquel editorial de 1901 reclamaba sobriedad y prudencia. Una sobriedad y una prudencia que han sido señas de identidad de

La Vanguardia desde su fundación en 1881 por parte de los hermanos Carlos y Bartolomé Godó, que siguen estando vigentes hoy día y que han sido premiadas ahora por la Asociación de la Prensa de Madrid.

Javier Godó Muntanyola, cuarto conde de Godó (Barcelona, 1941), ha consolidado la empresa creada por sus antecesores y ha impulsado el Grupo Godó, diversificando la oferta informativa en los sectores de la radiodifusión, la televisión y la prensa electrónica -unos cambios que han permitido responder a las nuevas demandas informativas en una época de rápida transformación social-.

Al frente de *La Vanguardia*, Javier Godó ha afrontado en dos ocasiones un rediseño del diario para adaptarlo a los nuevos tiempos, a las nuevas tecnologías y a las nuevas demandas de los lectores. El primero tuvo lugar en octubre de 1989 y supuso una auténtica revolución que redujo el tamaño del periódico del formato sábana al tabloide y que introdujo el color. El diseño actual de *La Vanguardia*, que se adoptó en octubre del 2007, ha potenciado la impresión en color y la infografía al servicio de la información, el análisis y el comentario.

El editor de *La Vanguardia* recibirá en junio el premio Miguel Moya, que lleva el nombre del primer presidente de la Asociación de la Prensa de Madrid. Moya, que fue director de *El Comercio Español*, *La Ilustración Hispano-Portuguesa* y *El Liberal*, presidió la asociación de 1895 a 1920. En 1906 fue el presidente de la empresa periodística más importante de principios del siglo XX, la Sociedad Editorial de España, que editaba *El Liberal*, *El Imparcial* y *El Heraldo de Madrid*.

Los premiados en ediciones anteriores

JOSÉ M.ª BERGARECHE



El consejero delegado del Grupo Vocento fue galardonado en el 2004, en la primera edición del premio Miguel Moya.

SANTIAGO REY



La Asociación de la Prensa de Madrid destacó en su segunda edición la actividad del presidente y editor de *La Voz de Galicia*.

JESÚS DE POLANCO



El presidente del Grupo Prisa y fundador del diario *El País*, fallecido el pasado verano, recibió el galardón el año pasado.

Catalunya creará centros específicos para los alumnos que llegan a medio curso

BARCELONA Redacción

El Departament d'Educació de la Generalitat creará centros específicos para acoger a los alumnos inmigrantes que llegan a mediados de curso hasta que sean asignados a su escuela definitiva en el siguiente inicio de curso. Así lo avanzó ayer el conseller socialista Ernest Maragall, quien señaló que con esta medida se evitarían los efectos negativos que conlleva en las clases asumir esta irrupción de nuevos alumnos, también llamada matriculación viva. Con todo, el conseller no precisó cómo serán estos centros ni cuántos se crearán.

"¿Podemos concebir centros que tengan como misión acoger y gestionar este proceso de matriculación viva y organizar la distribución definitiva de los alumnos en las escuelas a las que deberán ir con carácter ordinario? ¿Podemos ahorrarnos en la escuela ordinaria este efecto negativo, de sufrimiento, que hoy comporta esta cuestión? Creo que estamos en condiciones de empezar a hacerlo", declaró ayer el conseller a la cadena Ser.

Los alumnos que llegan con el curso empezado son, en los últimos años, mayoritariamente inmigrantes procedentes de otros países. En muchos casos, tienen problemas de adapta-

ción a los hábitos culturales y de comprensión y expresión en castellano -y más en catalán-. La llegada de estos alumnos suele plantear problemas de funcionamiento en las clases, sobre todo de infantil y primaria, que a menudo ya tenían dificultades para compaginar la creciente diversidad y las distintas necesidades del alumnado.

La creación de estos centros puente que escolarizarían en sus primeros meses en el sistema catalán a esos alumnos ten-

Los centros impartirán materias destinadas a facilitar la adaptación de los inmigrantes

dría como objetivo facilitar su matriculación y futura integración en las que después serán sus escuelas definitivas. En los centros, según Maragall, se impartirán materias pedagógicas destinadas a facilitar la adaptación al sistema educativo, como lengua castellana y catalana o nociones sobre costumbres. Aunque no tendrán la consideración de escuelas, en función del nivel y del ritmo de aprendizaje, podrán avanzar también en asignaturas curriculares.



XAVIER GÓMEZ / ARCHIVO

Alumnado que incluye a inmigrantes en un instituto barcelonés

EL DATO

Unos 3.500 escolares al año

■ A Catalunya llegan ya iniciado el curso 3.500 niños en edad escolar procedentes al menos en un 80% de otros países, según cálculos de la consellería. El mayor porcentaje llega a escuelas de Barcelona ciudad y área inmediata. Hasta ahora, estos alumnos se integran en las escuelas normales con ayuda de las aulas de acogida y planes de apoyo.

Maragall aseguró que la medida es urgente y que, para aplicarla, no es necesario esperar a la aprobación de la ley de Educación, cuestionada desde algunos sectores. Los centros comenzarán a entrar en funcionamiento el próximo curso, y los primeros se crearán en aquellas zonas de Catalunya con mayores índices de matrícula viva.

El esfuerzo que exige la integración del alumnado inmigrante y su reparto entre la escuela pública y la privada es un tema de controversia curso tras curso. El anuncio de la nueva medida llega después de que los sindicatos convocaran una huelga en la escuela pública para el 14 de febrero en protesta por la filosofía de la ley de Educación.